



LA PERSEVERANTE BÚSQUEDA DE LA VERDAD POR LA CONSTANTE PRÁCTICA DE LA VIRTUD

En esta Publicación:

- **Editorial**
- **Religión y ciencia**
Pag. 2
- **Neuroteología**
Pag. 9
- **Balance anual**
Pag. 17
- **Apuesta por una vida más armónica**
Pag. 21
- **La reconceptualización de la educación con un sentido de lo humano**
Pag. 23
- **La Iniciación masónica**
Pag. 30
- **Pizarra de Reflexiones**
Pag. 38

EDITORIAL

El final de un periodo de tiempo es oportunidad propicia para realizar una evaluación de las acciones individuales o colectivas y en función de ello tomar decisiones para el devenir.

Por ello es que al concluir el año 2017, con la publicación del No. 32 de la Revista Escuadra y Compás, corresponde una evaluación de este trabajo de comunicación. Y si bien es cierto que hay necesidad de hacer ajustes para mantener la línea editorial de la publicación, la decisión más importante es la de seguir trabajando en el esfuerzo comunicacional.

El contar con medios de comunicación dentro de la Orden es de vital importancia, pues los mismos ejecutan la importante labor de hacer conocer las actividades que se realizan en la Institución o – como es el caso de la Revista Escuadra y Compás – pretender difundir el pensamiento que genera la reflexión de cada Hermano en su proceso de mejoramiento integral.

Abrigamos la esperanza de crecer en todos los ámbitos de la Revista y reiteramos nuestra decisión de trabajar por difundir que la práctica de las virtudes es el camino para la búsqueda de la verdad.

RELIGION Y CIENCIA

La religión, desde un punto de vista social, es un sistema cultural, de comportamientos y prácticas, cosmovisiones, ética y organización social, que relaciona la humanidad a ese sistema. Muchas religiones tienen narrativas, símbolos e historias sagradas que pretenden explicar el sentido, el origen de la vida o explicar el origen del universo. A partir de sus creencias sobre el cosmos y la naturaleza humana, las personas se identifican con una moral, ética o leyes religiosas y un estilo de vida preferido.

Varias religiones en su sistema, han organizado clero, comportamientos y conductas, una definición de lo que constituye la adhesión o pertenencia a esa fe, lugares santos y escrituras sagradas. Normalmente han desarrollado una práctica de la religión que incluye rituales, sermones, conmemoraciones, veneración a una deidad, sacrificios, festivales, trances, iniciaciones o bautismos, oficios funerarios, oficios matrimoniales, meditación, oración, música, arte, danza, servicio comunitario y otros aspectos de la cultura humana, inclusive hasta mitología.

La amplitud del sistema de la religión en general toca la generalidad de las expresiones de la humanidad y por eso mismo, los investigadores de las ciencias en sus diferentes disciplinas la han abordado con variable rigor.

Diversas ciencias humanas se han interesado en el fenómeno religioso desde sus respectivos puntos de vista como por ejemplo la antropología, la sociología, la psicología y la historia de las religiones. Por otro lado, disciplinas como la fenomenología de la religión estudian específicamente sus manifestaciones intentando dar con una definición exhaustiva del fenómeno y mostrar su relación con la índole propia del ser humano.

Sociología y Religión. Las cifras que siguen, es un buen motivo por el que esta ciencia aborda la religión. Una encuesta mundial de 2012 reporta que el 59 % de la población mundial es «religiosa» y el 36 % como no religiosa (incluido el 13 % de ateos). Afirma una disminución de 9 puntos porcentuales respecto a la creencia religiosa en una encuesta similar realizada el 2005. En promedio, las mujeres son «más religiosas» que los hombres. Algunas personas siguen múltiples religiones o varios principios religiosos al mismo tiempo, independientemente de si los principios religiosos que siguen permiten el sincretismo.

La actitud de los primeros sociólogos ante la religión fue objetiva pues no consideraban este fenómeno como un momento pasajero lleno de supersticiones en la historia de la humanidad, sino como un aspecto casi imprescindible de la organización social.



Sociólogos estudiosos, diferencian la creencia personal, (la fe, sistema de creencias y deberes practicadas por cada adepto) de la Religión. Para ellos la Religión es eminentemente social. En cambio la creencia personal es privada.

Según el sociólogo Lenski, es “un sistema compartido de creencias y prácticas asociadas, que se articulan en torno a la naturaleza de las fuerzas que configuran el destino de los seres humanos”. La religión se acomoda a las realidades que conforman la cadena de sucesos progresivos en la vida de los seres humanos.

Según el sociólogo Durkheim, la religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas. Toda sociedad posee todo lo necesario para suscitar en sus miembros la sensación de lo divino, simplemente a través del poder que la Religión ejerce sobre ellos.

Para Feuerbach la religión cristiana desde el punto de vista sociológico, se trata de una alienación de capacidades propiamente humanas.

Otros sociólogos, ven necesaria una nueva distinción. La Religión en el sentido Occidental y en el Oriental del mundo, difiere en significado.

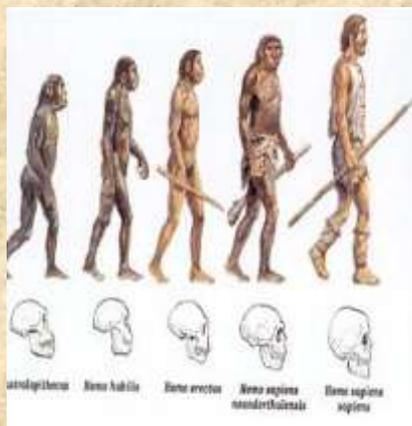
La fenomenología de la Religión, avanzó más allá de las formas conocidas en la sociedad o en el individuo como el temor reverencial ante lo desconocido, la impresión que siente por este hecho y la atracción o fascinación que lo atrae; y encontró que tales sentimientos parecen estar ausentes en la religiones asiáticas. En estas los conceptos de principios, valores y virtudes en las actitudes y conductas constituyen el marco de referencia de las religiones.

Los sucesos pasados, los hechos sucedidos y las conductas desarrolladas en esos tiempos por la humanidad u hombres plecaros de ella, son las que conforman la base de las religiones. Así la religión es la organización de la existencia a partir de pasados y experiencias humanas profundas que relacionan al hombre con su final último y trascendente.

En concreto los sociólogos consideran a la Religión como una manifestación social de grupos amplios que coinciden en creencias tales como lo sobrenatural, la vida, el origen y destino del universo, etc. Las conclusiones a las que llegan son alienaciones de sus capacidades humanas.

Antropología y Religión. Se puede afirmar que como hecho antropológico la Religión engloba, entre otros, los siguientes elementos: tradiciones, culturas ancestrales, instituciones, escrituras, historia, mitología, fe y credos, experiencias místicas, ritos, liturgias, oraciones, etc. El tema del origen de la religión y el problema de las diferencias entre las religiones es el objetivo temático de la antropología cultural.

Esta, ha dirigido su atención al estudio de las manifestaciones religiosas en las sociedades que no conocen la escritura fijándose sobre todo en sus creencias y prácticas. Esta disciplina parte de distintos fundamentos al afrontar la religión. Por un lado, la teoría de los “hechos sociales” de Durkheim. Por otro, los “tipos ideales” sin dejar de lado las investigaciones de Freud y Marx acerca de las expresiones de la religiosidad.



Los aspectos más importantes del estudio antropológico son los que tienen por objeto las relaciones de la religión con los demás aspectos de la vida cultural: las leyes, la política, la economía, la ética. El primer paso consiste en agrupar y enumerar los varios usos y prácticas religiosas y luego buscar semejanzas o posibles orígenes comunes.

Los antropólogos han desarrollado una teoría evolucionista de la Religión con un amplio espectro que va desde la magia, el totemismo, el politeísmo, el fetichismo, el animismo, etc., sin poder demostrarse científicamente esta posibilidad.

Otra corriente afirma que la religión es una actividad social que pone de manifiesto la existencia de creencias en seres o realidades sobrenaturales. La actividad religiosa incluye prácticas y rituales que tienen como objetivo establecer relaciones entre los participantes y esas fuerzas sagradas.

Dada la universalidad de la Religión se acepta que desempeño diferentes roles en la historia de la humanidad desde aquel que permitió al hombre primitivo adaptarse a la aterradora realidad reflexiva que le enfrentó a su propia muerte hasta el de ser herramienta de control social o de creación de comunidad social, o el de actuar como una herramienta de ecología, en entornos rudos y cambiantes, y situaciones de progreso como de regresión

El antropólogo Clifford Geertz propone la siguiente definición: “La religión es un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único”.

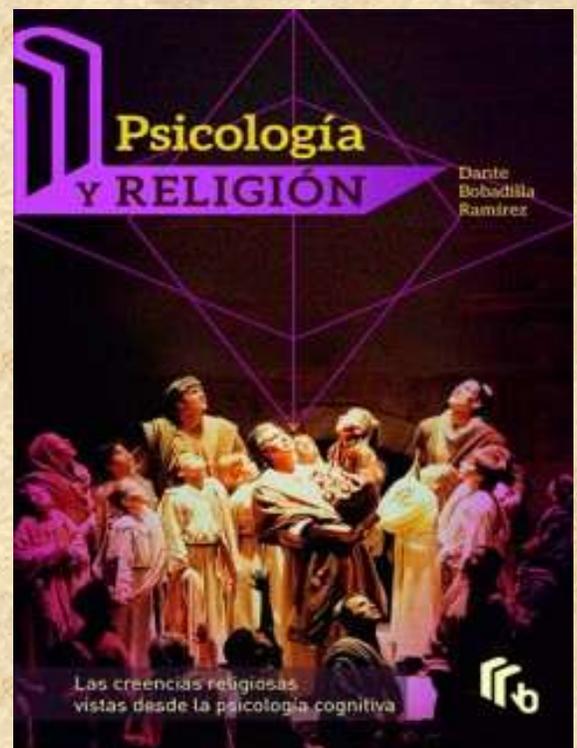
Finalmente hay que tener en cuenta la existencia de dos formas de entender la relación religiosa con el objeto de culto: la mediata y la inmediata. La relación inmediata, menos atractiva para el antropólogo, está basada en la unión mística del creyente con la divinidad. La relación mediata, que es la base de la práctica colectiva y ordinaria, está basada en la existencia de un intermediario

Psicología y Religión. El interés de la Psicología por la Religión surge con el estudio de las religiones comparadas y con el del psicoanálisis. Su método de estudio va desde la medida con instrumentos propios de las ciencias exactas -como por ejemplo los estudios de laboratorio propios del siglo XIX- hasta la introspección.

Uno de los pioneros de la psicología de la religión fue Wilhelm Wundt que consideraba cuatro etapas de la historia de la conciencia humana que lucha por afirmarse en el mundo físico: a. El ritual primitivo. b. El totemismo. c. Los mitos sobre los héroes y dioses d. El humanismo.

Por otro lado, Oswald Külpe introdujo otros métodos para estudiar la religión tales como las entrevistas y los cuestionarios de datos autobiográficos. Así las dos tendencias de la psicología del siglo XIX —el estudio introspectivo por un lado y el análisis objetivo por otro— se entrelazan también al aplicarse a la religión.

Freud consideraba los ritos y creencias religiosas como proyecciones del inconsciente por los conflictos internos de la familia. Así en el ámbito personal de las creencias religiosas y partiendo de ellas, tales conflictos podrían resolverse. La religión habría nacido del sentimiento de culpa, culpabilidad que sería liberada a través del sacrificio religioso. Incluso, aun cuando reconocía las ventajas de la religión, buscó promover un mayor realismo y resignación dado que la religión contenía muchas fijaciones infantiles. Carl Gustav Jung se ocupó también del tema religioso. Consideraba la religión como una manifestación de un nivel más profundo de la conciencia. A partir de sus estudios



sobre la Alquimia, llegó a la conclusión que la religión podía ser también una forma de unir consciente con inconsciente en un “yo individual” y confirmar así su teoría de los arquetipos.

Filosofía y Religión. La Filosofía de la religión estudia las diferentes concepciones teístas o no teístas, la cosmología de las religiones así como sus argumentos de diseño, el misticismo, el problema del mal, la epistemología y así un amplio espectro de asuntos que son tratados desde el aparato intelectual filosófico.

En las religiones existen a menudo grandes desarrollos filosóficos cuya misión es aclarar o conciliar la doctrina religiosa con la razón humana. En las religiones teístas se conoce a este desarrollo como Teología. En Asia oriental, muchas veces, aunque los desarrollos filosóficos son grandes y variados, no existen como disciplina diferenciada dentro de la propia religión. Filosofía y Religión están entrelazadas. En otras religiones no existe un aparato filosófico, en especial en las religiones tribales y chamánicas. Los desarrollos filosóficos de las religiones recogen los distintos aspectos de la doctrina religiosa o la verdad o deidad que las sustenta, y que son históricamente la explicación a las distintos puntos de vista dentro de cada religión.

Principales especulaciones filosóficas de la Religión.

- **Panteísmo** es un punto de vista filosófico en donde toda la realidad tiene una naturaleza divina, por lo que se rechaza la idea de una entidad sagrada o Dios que sea personal. Filósofos como Spinoza se adhirieron al panteísmo, identificando la Naturaleza como Dios. Religiones orientales como el sintoísmo japonés o el taoísmo chino tienen una enorme carga panteísta.
- **Monismo** es un punto de vista filosófico que subraya la unidad de todo lo que existe, afirmando unas leyes subyacentes que niegan las divisiones en ella. El monismo por tanto se distancia de observar un dualismo o pluralismo. El monismo fue una visión frecuente en filósofos neoplatónicos, en los primeros Padres de la Cristiandad. El islamismo recoge una fuerte influencia también desde los griegos, y en el hinduismo es otro ingrediente importante en su enorme diversidad filosófica.
- **Gnosticismo.** Pretende conocer por la razón las cosas que sólo se pueden conocer por la fe. Afirma que hay una dualidad inherente en la manifestación de lo



sagrado. Materia y espíritu, bien y mal así como en otros conceptos, que aparecen como opuestos y deben ser resueltos por el individuo dando primacía a una vía de conocimiento a menudo bastante experiencial. El gnosticismo ha tenido una fuerte influencia en los primeros desarrollos del cristianismo, y desde la perspectiva filosófica occidental es un enfoque presente en los desarrollos de las religiones orientales.



- **Fundamentalismo.** Afirma el carácter literal de las escrituras o relatos sagrados, negando por tanto sus significados más simbólicos o psicológicos. También es conocida como literalismo. Está muy circunscrito a las religiones teístas y actualmente es popular en varios movimientos protestantes de Estados Unidos. La visión fundamentalista del teísmo supone en muchas ocasiones una negación radical de las verdades científicas. Una de las derivaciones del enfoque fundamentalista es el Creacionismo, que niega la evolución de las especies y las teorías científicas sobre el origen del universo, al afirmar que el relato bíblico de la creación del mundo es literalmente auténtico.

- **No teísmo.** Afirma la inexistencia de deidades o bien las admite pero les niega un papel directamente activo en la liberación del individuo. El no teísmo, también denominado ateísmo, existe en el budismo y el taoísmo. En algunas variantes del budismo existe el culto a deidades si bien tienen un papel psicológico, ritual o simbólico, pero en todo caso siempre provisional. El taoísmo observa dos variantes unidas pero bien diferenciadas: la filosófica y la más contemplativa o de meditación. En este último, las deidades de la religión tradicional china han sido absorbidas como elementos simbólicos para prácticas de carácter psicofísico.

- **Determinismo.** Es una doctrina filosófica que afirma que todo acontecimiento, incluyendo el pensamiento humano y las acciones, están predeterminadas por una cadena de causa y consecuencia. En las religiones esta postura filosófica se enmarca dentro de la doctrina de la Predestinación. Este punto de vista asume que una deidad que sea omnipotente o una ley absoluta no puede dejar nada al azar. La doctrina de la predestinación fue importante en el protestantismo cristiano, especialmente en el movimiento Calvinista. En las religiones orientales como el hinduismo o el budismo, existe la doctrina del karma que asume una ley universal de causa y efecto. Pero el karma depende de la intencionalidad de los seres conscientes; las consecuencias son causadas por decisiones de estos, lo cual no implica una predeterminación o destino.

Por medio de la creencia en la reencarnación, la creencia en la predestinación es muy alta en el hinduismo. En el budismo está también difundida a nivel popular, si bien doctrinalmente supone una distorsión del pensamiento de Buda.

Sincretismo. Supone la conciliación de puntos de vista distintos e incluso opuestos. En las religiones el sincretismo implica adoptar elementos de dos o más religiones. El sincretismo ritual y devocional es una constante en la evolución de las religiones a través de su historia cuando han contactado unas con otras, si bien esos elementos se van asimilando en el tiempo dentro de una sola religión. Actualmente se consideran religiones sincréticas varios cultos caribeños y americanos que mezclan catolicismo y prácticas e ideas de las religiones tribales. En oriente se realiza un sincretismo devocional a nivel popular, uniendo al taoísmo o al budismo con las prácticas ancestrales de culto a los antepasados. En Occidente el sincretismo está más presente por la creación de nuevas sectas que suelen diseñarse mezclando ideas y elementos de las grandes religiones.



NEUROTEOLOGIA

¿Es posible la Teología Natural hoy? La respuesta más breve y directa es que **sí** es posible, pero no es nada frecuente. Hay metafísicos que se dedican a indagar la existencia y atributos de Dios, es decir, a la Teodicea, pero como parece que la metafísica está venida a menos, son relativamente pocos los que se dedican a ella.

“Esto no quiere decir que los filósofos no estén interesados o no tengan en cuenta el tema de Dios; todo lo contrario, es una constante en la historia del pensamiento.



Las preguntas: ¿de dónde ha salido todo?, ¿que ha habido antes del Big Bang?, ¿de dónde he venido y a donde voy? Reclaman una respuesta de carácter absoluto que incide natural y vitalmente en cada ser humano. Estas preguntas siempre han estado y están allí, y de alguna forma cada uno intenta responderlas. Son inevitables. Aunque nos distraigamos toda la vida con otros temas y **olvidemos el Ser**, en los momentos

supremos, resurgen de modo natural. Algunos buscan las respuestas en la religión, otros más preparados en la teología, nosotros en la filosofía ya sea metafísicamente a través de la Teodicea o existencialmente desde la Antropología Filosófica.

Lo llamativo es que ahora parece surgir una nueva vía sobre los temas de Dios y la religión que proviene del ámbito de la Ciencia. Se trata de la Neuroteología. ¿Cómo es posible?

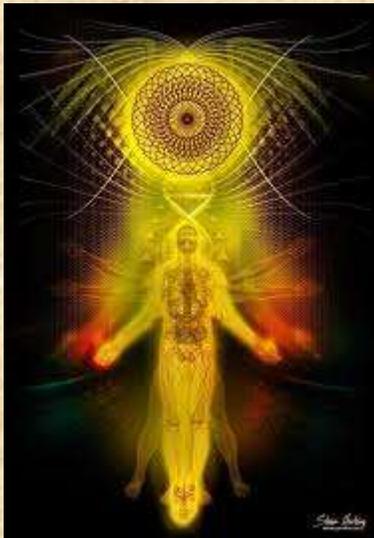
Nuestra cultura actual es **tecno científica** y nos resulta connatural buscar respuestas en la Ciencia. Hoy día lo ordinario es explicar lo que nos rodea desde las distintas regiones científicas. No solo nos educan en ese sentido en el colegio y la universidad, sino que casi todo está impregnado de explicaciones científicas: en los medios de comunicación, en las distintas profesiones hasta en nuestras formas de ocio (juegos de ciencia y simuladores electrónicos). Lo raro es encontrar respuestas filosóficas.



Lo peor de esta situación, de esta apelación a la Ciencia como **única** fuente de respuestas es que se la acepta **aun sin comprenderla**, y por supuesto, **sin verificarla**. Las afirmaciones científicas son admitidas **como artículos de fe** porque muy pocos comprenden de que se está hablando, en qué consiste la teoría cuántica. Por ello, es difícil comprender los errores epistemológicos contenidos, por ejemplo, en la explicación de los *multiversos* cuando se pretende traspasar el ámbito de una formulación físico matemática a la realidad.

Esa fe se nota sobre todo cuando alguno, al no encontrar la respuesta adecuada a un fenómeno argumenta que tal vez la ciencia **todavía** no pueda explicarlo todo, pero **llegará un momento** en el que resolverá los grandes enigmas naturales y **sobrenaturales**.

Con respecto al tema de Dios y lo sobrenatural podemos encontrar planteamientos interesantes que no siguen la clásica explicación metafísica. En su lugar, el razonamiento tiene lugar en un terreno a veces mixto entre física teórica y filosofía (principio antropico, diseño inteligente, entre otros). Pero aquí también hay que hilar fino porque las argumentaciones pueden dar resultados antagónicos y ni se hace ciencia, ni se hace filosofía; y no dejan de ser argumentos de conveniencia. La pregunta inicial: ¿Es posible la Teología Natural hoy? la cambiaría por ¿Es la Neuroteología la Teología Natural de hoy?



Para algunos neuroteólogos, la ciencia -sobre todo mediante la teoría cuántica - por fin está consiguiendo naturalizar lo sobrenatural de tal forma que con su método puede dar explicaciones racionales a aquello que se le había escapado a lo largo de la historia y era terreno de los filósofos e incluso teólogos. Parece, pues, pertinente preguntar si la neuroteología hoy día es realmente una nueva forma de **teología natural**.

¿Qué es la neuroteología? La neuroteología es un concepto amplio que describe el área que estudia la intersección entre el cerebro y la teología, y más ampliamente entre mente y espiritualidad (Newberg, 2010). En neuroteología, el termino **teologíano** debe entenderse como el estudio de Dios desde la perspectiva de la fe, **tampoco** como una clásica teología natural o teodicea. Aquí al término teología se le da un sentido amplio que incluye conceptos como Dios, religión, espiritualidad, transcendencia, mística, entre otros. Algunos autores como Andrew Newberg no se sienten a gusto con el nombre de Neuroteología pero es lo que más se aproxima a esta forma de estudio interdisciplinar.

F. Mora habla de neurofilosofía, neuroética, neuroarte, neurosociología, neuroeconomía. Finalmente, hay diversas maneras de hacer neuroteología, hay algunos que intentan



demostrar que Dios es un producto mental, pero otros no pretenden demostrar la existencia o inexistencia de Dios, sino que se interesan por el **fenómeno espiritual** que hace referencia a las formas universales de religiosidad y su relación con el cerebro, entre las que se puede incluir El Ser Supremo, Dios o los dioses. En resumidas

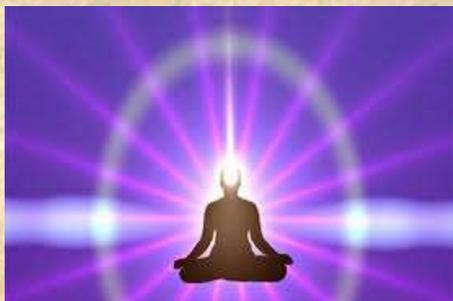
cuentas se trata de una aproximación científica al fenómeno de lo espiritual en el ser humano.

Es propicio agregar que científicos, como Dana Zohar e Ian Willams entre otros, han descubierto similar comportamiento en el cerebro, neuronas que perciben y almacenan informaciones extrasensoriales capaces de expresar elevados grados de consciencia y de gran sentido espiritual, lo que han dado por llamar: Inteligencia Espiritual.

El punto de partida es una sintética revisión histórica en el que muestra que el fenómeno religioso es universal y **se remonta a las más antiguas civilizaciones**. Así, se pone de manifiesto que las relaciones entre la mente y los niveles superiores de la realidad (espiritualidad) son una tendencia común en los seres humanos. Estos **niveles superiores** son polimórficos. Newberg advierte que hay una variedad de conceptos filosóficos y teológicos referidos al universo y a Dios que encajan **con otra gran cantidad de procesos cerebrales**. Es decir, se puede detectar de forma directa como conceptos elaborados a lo largo de la historia conectan con nuestro actual conocimiento del cerebro. Pero esta posibilidad de relacionar los conceptos **teológicos** con los procesos de la mente y del cerebro no significa bajo ningún punto de vista que tengan que ser reducidos a la química del cerebro. Más **bien ofrecen una nueva perspectiva de análisis antropológico**, y lo que es más, aportan un importante método para futuras evaluaciones acerca de las verdaderas bases de estos conceptos. Esto es lo que no queda muy claro, ¿Cuál es exactamente el criterio de verdad? ¿Se admite que los conceptos religiosos o espirituales encuentran un correlato con el funcionamiento neurológico y por ello serían verdaderos?; ¿O que lo neurológico está respaldado por la espiritualidad como un descubrimiento llevado a cabo por antiguas religiones hace miles de años atrás?

Los antiguos escritos hindúes recogidos en los *Upanishads* muestran que **algo** en nosotros, particularmente en nuestra **cabeza**, nos permite explorar y experimentar el universo por medio de procesos cognitivos y sensoriales, y también descubrir un sentido de la espiritualidad.

Los escritos budistas e hinduistas han indagado la mente humana y su psicología se ha centrado en la consciencia humana del **Yo**, en el apego emocional que uno tiene hacia ese **Yo**, y en como la consciencia puede alterarse mediante diversas prácticas espirituales como la meditación.



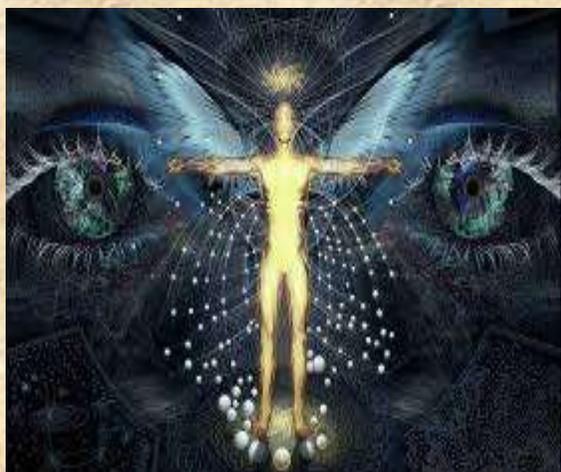
Hasta aquí se podría pensar que estamos ante un análisis de la antropología cultural y de la historia de las religiones, sin embargo, con la neuroteología se daría un paso más. Se puede encontrar cierto vínculo entre algunos elementos primordiales del budismo y la neurociencia. Por ejemplo: los cuatro **sellos** de la creencia:

1)Dukka (referida al sufrimiento), tiene relación con el papel del sufrimiento en la depresión y el estrés, temas centrales de la actual investigación psiquiátrica. De hecho hay estudios científicos donde se pueden detectar las áreas cerebrales afectadas por el estrés.

2)Anatta (la negación del Yo y su unión con el universo donde todo está interconectado), aquí tal vez pueda haber un correlato fisiológico con alguna área cerebral o del cuerpo que contribuya al sentido del “Yo”.

3)Anicca (referida a la *impermanencia* de las cosas: *solo el cambio es permanente*), se relaciona con localizaciones de estructuras cerebrales que mantienen nuestro sentido del cambio y de lo permanente. Y sobre todo se relaciona con los cambios cerebrales a través del proceso denominado *neuroplasticidad*, que es la capacidad del cerebro de automodificar su estructura y funciones bajo determinadas circunstancias.

4)Nirvana (la liberación del sufrimiento mediante el desapego del Yo y el desapego al falso sentido del Yo que tiene la *Naturaleza y Libertad*).



Los trabajos de Eugene d'Aquili (1941-1998) y James Ashbrook (1925-1999) se pueden considerar pioneros en el campo de la Neuroteología. Ellos comenzaron a explorar estos temas en la década del 70 y 80. Luego se sumaron otros investigadores dando lugar a un nuevo campo emergente en el área de las neurociencias. Se puede mencionar a: James Austin, Rhawn Joseph, Mario Beauregard, Patrick McNamara, Gregory Peterson y el propio Andrew B. Newberg (1999).

La idea inicial consistió en evaluar los conocimientos y métodos de la neurociencia y ver de qué modo podían ocuparse de las experiencias y conceptos espirituales y religiosos. Por ejemplo, d'Aquili, Laughlin y McManus se centraron en los rituales humanos y sus efectos en la mente y cuerpo, y como esos rituales están profundamente ligados a las experiencias religiosas (Cfr. d'Aquili&Laughlin, 1975: 32-58; d'Aquili, E.G. et al., 1979). También se han estudiado las bases fisiológicas de prácticas específicas como la meditación y la oración.

Para fundamentar los principios de la neuroteología, Newberg analiza previamente las relaciones entre ciencia y religión según las propuestas de Ian Barbour (Barbour, 1990); y a continuación esclarece las principales metas hacia las que se dirige la neuroteología, es decir, porqué es conveniente desarrollar la neuroteología.



Newberg señala que la síntesis neuroteológica en la que interactúan ciencia y religión probablemente sea la mejor forma de unir las dimensiones biológica y espiritual del ser humano. La neuroteología puede abrir numerosas perspectivas y tal vez sus métodos en algún caso no sean los más apropiados, pero aun así debería estar abierta a las diferentes aproximaciones como la religiosa o espiritual, cultural o científica. La neuroteología debería estar preparada para sacar buen partido de los avances en campos científicos como las imágenes funcionales del

cerebro, la neurociencia cognitiva, la psicología y la genética; al mismo tiempo, los cultivadores de la neuroteología también tendrían que profundizar en los diversos ámbitos de la teología (Newberg, 2010).

¿Por qué es conveniente desarrollar la neuroteología? El afán de consolidar la Neuroteología como una disciplina de carácter académico plantea sus fundamentos con vista a cuatro metas: a) mejorar nuestra comprensión de la mente y cerebro humano; b) mejorar nuestra comprensión de la religión y la teología; c) mejorar la condición humana, particularmente en el contexto de la salud y el bienestar; d) mejorar la condición humana, particularmente en el contexto de la religión y la espiritualidad.



a) La primera meta todavía no está lograda, ni mucho menos. Quienes trabajan con la intención de mejorar la comprensión de la mente y cerebro humanos son conscientes de las dificultades, sobre todo metodológicas, de la investigación en neuroteología.

Una de esas limitaciones tiene que ver con las técnicas utilizadas en la neurociencia cognitiva para medir los fenómenos no biológicos. Aunque el desarrollo de las técnicas neurocientíficas ha avanzado mucho, los fenómenos religiosos, espirituales, místicos y teológicos son notoriamente difíciles de evaluar desde cualquier perspectiva científica. Determinar qué sujeto de estudio, qué medir biológicamente, cómo medir lo fenomenológico o subjetivo, o cuándo llevar a cabo las mediciones son problemas esenciales para cualquier investigación neuroteológica con fundamento empírico. Para afrontar este tipo de estudios de manera que ofrezcan resultados útiles hace falta un mayor avance e incluso volver a revisar la metodología de la neurociencia cognitiva a fin de obtener una mejor comprensión global del cerebro humano. La cosa no queda ahí, además de ayudar a mejorar los métodos de la neurociencia cognitiva, la investigación neuroteológica también proveería nuevas perspectivas respecto a la mente humana en sí misma. Esto se refiere a nuevos estudios de exploración del rango de procesos mentales humanos incluyendo los relacionados con la moral, el amor, la honestidad, y comportamientos complejos. Un estudio más exacto de una de las dimensiones más importantes y generalizadas del ser humano, como la religiosa-espiritual, debería aumentar significativamente nuestra comprensión de la persona humana. La religión y la espiritualidad han tenido y continuarán teniendo un tremendo impacto en los procesos conductuales, emocionales y cognitivos de los individuos. Los ritos religiosos son comportamientos altamente complejos y afectan al cerebro en múltiples niveles sensoriales, cognitivos y emocionales.



De igual manera, el análisis teológico requiere elementos del conocimiento humano muy diferentes. Los argumentos causales, teleológicos y epistemológicos desafían la mente a cada paso, y comprender esas relaciones puede ayudar a entender mejor como trabaja el cerebro humano (Newberg, 2010).

b) La segunda meta es muy curiosa, Newberg habla de una mejor comprensión de la religión y la teología. .En qué sentido lo dice? Porque aquí confluyen distintos tipos de religiones y distintos tipos de teologías.

Uno se puede preguntar si la teología puede ganar algo a través de una interacción con la neurociencia. El mismo comenta que hay correlatos de la neurofisiología con algunas ideas teológicas y sus implicaciones desde un *(El ajuste fino de la naturaleza. Replanteamientos contemporáneos de la teología natural)* panorama amplio que va desde los *Upanishadshasta* Tomas de Aquino y los teólogos actuales. **14** Si verdaderamente esto ofrecería una nueva perspectiva a la teología en sí misma.

Volviendo a esta meta, no era pensar que una aproximación teológica desde la neurociencia produzca resquemores ya que todo apunta a un complejo sincretismo religioso que desde luego se aleja del concepto de teología de la cultura occidental y mucho más de la teodicea metafísica.

De momento, con respecto a esta meta, Newberg advierte que...la preocupación no consiste tanto en que la comprensión de la religión y la teología puedan **incrementarse**, sino que sea **sustituída** por una versión deductiva, impersonal y no espiritual utilizando la ciencia. (Newberg, 2010).

Añade que muchas de las interpretaciones con relación al alma humana resultan opuestas a algunas formulaciones teológicas y religiosas más tradicionales.

E insiste en que de todos modos, los neuroteólogos admiten que estas preocupaciones deben mantenerse a lo largo de cualquier programa de investigación neuroteológico, ya que un intento de reducir *a priori* la religión y la espiritualidad a la ciencia podría ser algo sesgado y erróneo y, a la postre, no conduciría a resultados favorables. **Es un aspecto que se debe controlar.**

Más viables parecen ser las otras dos metas que se refieren a las mejoras de las condiciones de vida humana en el contexto de la salud y el bienestar, ya que este es un campo propio de las ciencias experimentales. Pero aquí en concreto se trata de las mejoras desde la óptica de la neuroteología.

c) En este sentido, los neuroteólogos admiten contar con estudios sólidos que revelan como la religión puede contribuir a mejorar la salud física reduciendo el estrés, ayudando en el modo de enfrentarlo y, a través de intervenciones medicas, mejorar la salud general de la población. Esto, en efecto, la psicología ya ha podido comprobar en innumerables ocasiones. Hay técnicas específicas como la meditación o la oración que pueden mejorar una variedad de procesos físicos incluidos los relacionados con el sistema cardiovascular, digestivo e inmunológico. Dicen que la investigación neuroteológica puede identificar consecuencias negativas potenciales de creencias religiosas y espirituales.

Algunas de esas investigaciones pueden evaluar actitudes de tradiciones específicas respecto a cómo evitar intervenciones médicas, mientras otros estudios pueden revelar como algunos individuos desarrollan visiones negativas de la religión o de Dios que pueden conducir a luchas personales, ansiedad y depresión. De todas maneras, también se admite que, actualmente, no hay mucho conocimiento acerca de los factores que conducen desarrollar esas visiones negativas (Newberg, 2010).



Siguiendo con esta tercera meta, Newberg señala que los neuroteólogos también encuentran otra área en que podría contribuir a su campo de estudio. Se trata del creciente problema del terrorismo y la mente del terrorista. Sostienen que, aunque no está claro cómo y por qué algunos individuos obedecen ciertas doctrinas religiosas o espirituales extremistas, la investigación neuroteológica tiene la oportunidad de evaluar meticulosamente que tipo de individuos son más proclives a seguir estas vías y quizás ofrezca métodos para una reconducción apropiada.

La capacidad de determinar por qué el odio y la exclusividad son fomentados y aceptados por un individuo o grupo de individuos es una información que podría tener importantes consecuencias para la salud mundial. (Newberg, 2010)

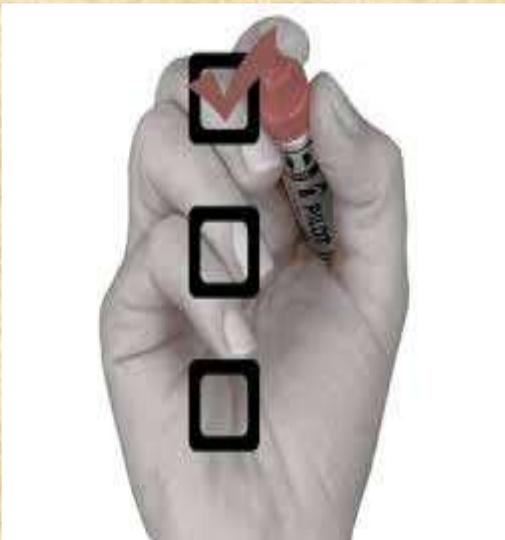
d) Finalmente, la cuarta meta tiene que ver con el bienestar de los individuos y la humanidad en general: la comprensión y tolerancia con respecto al fenómeno religioso y teológico esta implícita en la neuroteología. Los neuroteólogos piensan que el conocimiento no tendría que ser un obstáculo para crecer. Tanto la religión como la teología estimulan el crecimiento propio y en este sentido la neuroteología no podría ser algo que vaya en contra. Newberg comenta que muchos críticos manifiestan cierta preocupación en el caso de que la vía neuroteológica pudiera inducir a **consumir píldoras** para ser mas espirituales. Y responde que los seres humanos han utilizado y siguen utilizando continuamente diferentes técnicas: desde ritos, oraciones y meditación, hasta el ayuno, o mantener una intensa actividad física e incluso consumir sustancias farmacológicas para **inducir** estados espirituales o religiosos.

La idea de ofrecer algunas técnicas o sustancias específicas que estimulen alguna experiencia religiosa ha existido durante miles de años Por tanto, no tendría que ser una sorpresa ni tampoco un problema el hecho de que la neuroteología descubra mejores métodos que los ya existentes. El punto realmente importante está en cómo incorporar esos métodos de manera apropiada según cada paradigma específico religioso o espiritual. Según Newberg, este si es uno de los verdaderos retos de la investigación neuroteológica”... .. (hay algo más)... ..

BALANCE ANUAL

“Un libro, como un viaje, se comienza con inquietud y termina con melancolía”

Podemos basarnos en el refrán del epígrafe para comparar el año de vida transcurrido como el de un viaje por la vida, que a lo largo de 365 días, largos para unos y cortos para otros, cada ser humano ha desarrollado a lo largo del 2017 que llega a su final. Buen momento y mejor hábito que dediquemos algunas horas antes de finalizar el año para plantearnos un balance anual sobre todo lo hecho, lo que prometimos hacer y lo que dejamos de hacer.



Este es un análisis completamente personal e íntimo ante el cual no conviene disfrazar ningún dato, pues sus resultados serán también de uso y aplicación netamente personales. No habrán otros revisores o personas que juzguen nuestros aciertos y desatinos, pues ya sea hecho por escrito o mentalmente, los datos son solo de incumbencia individual y sobre todo concienzual. Si aún no lo ejecutamos a tiempo de leer estas líneas, aun es tiempo de realizarlo y pongámonos manos a la obra, buscando un momento y lugar tranquilos, donde sin sobresaltos ni interrupciones de ninguna naturaleza, podamos mirarnos al espejo de

nuestra realidad interior y sin falsas poses ni máscaras de ninguna índole, nos confesemos a nosotros mismos lo realmente caminado a lo largo de estos pasados doce meses.

Los resultados serán diferentes para cada uno y también cada uno de nosotros deberá saber interpretarlo y trazarse las futuras líneas de vida para la nueva oportunidad que nos da la vida de estrenar un libro de 365 días, 8,760 horas que deberemos saber utilizar de la mejor manera posible, a fin de llenarlas cada una de ellas con sabiduría, humanidad y sobre todo mucha esperanza en un futuro mejor.

Es posible que al analizar a detalle, los recuerdos negativos sean mayores que los alegres y esto no nos debe llevar a calificar la gestión como mala o negativa, ya que cada día vivido fue una oportunidad de aprendizaje, que no todos tuvieron la opción de disfrutar.

Por lo tanto acá se aplica la reflexión racional y emocional para poner en una balanza todo lo acontecido y de acuerdo a que lado se incline ella, podamos planear los correctivos o cambios necesarios para poder equilibrarla en el nuevo año. Esta es la fantástica opción que nos ofrece el libre albedrío.

Si por el contrario el análisis de resultados nos da una visión positiva, incrementemos nuestra esperanza en que aun lo podemos hacer mejor, que la vida y el creador en su divina generosidad, nos brindan la oportunidad de estrenar un nuevo cuaderno con 365 hojas en blanco, para que cada uno de nosotros dibuje en cada página rasgos de generosidad, amor, compartimiento y muchísima comprensión.



Soy consciente que al leer estas líneas, muchos habrán de compararlas con las de un libro de auto ayuda, tan de moda en la actualidad, pero créanlo o no se trata simplemente de un ejercicio aprendido hacen muchos años atrás y que depara a quien lo practica con sinceridad y reflexión, profundas enseñanzas de utilidad personal y que a la larga con la debida oportunidad de aplicación pueden ayudar a mejorarnos como seres humanos y por ende a la recuperación de una sociedad democrática y de paz.

La vida actual es aparentemente más complicada y los días transcurren con demasiada velocidad, al punto de ser corriente de uso la frase de que las horas se acortaron, pese a la supuesta ayuda de los miles de artefactos electrónicos que nos debieran haber facilitado la vida, pero que debido a su mal uso o a la falta de responsabilidad en el uso correcto de dichos adminículos, nos han atrapado en nuevas adicciones negativas. Antes quizás organizábamos nuestros días con mayor responsabilidad y criterio y sin tener la opción de estar consultando por teléfono móvil cada uno de nuestros movimientos o decisiones. Nuestro tiempo libre estaba dedicado al verdadero reposo, contacto social frontal o a la siempre positiva y formadora lectura, en lugar de abstraernos en una pequeña pantalla que pone en riesgo nuestra salud física y nuestra integridad e independencia intelectual.

Quienes hemos tenido la oportunidad de vivir el cambio de siglo y milenio; haber asistido a una niñez con plena libertad de movimiento y contacto con la naturaleza, sin tantos riesgos ni enfermedades como los actuales; haber contemplado la salida física de nuestro planeta de naves espaciales solas, luego con animales y finalmente con humanos; quizás hemos sido heridos en la sensibilidad poética de contemplar a la luna como algo ideal, apto para la poesía y el romance.

Antes de ser hollada con artefactos y pies humanos que al contemplarla en las pantallas con tanto detalle, nos han privado de ese deleite. ¿Será por ello que los actuales compositores ya no nos ofrecen canciones con letras llenas de romance, pasión y belleza poética, y son reemplazadas por burdas expresiones llenas de alusiones sexuales o de actitudes físicas de violencia y hasta amargura?

Tal vez ese sea el precio de la modernidad o simplemente otra etapa en el desarrollo de la humanidad entera, pues no debemos olvidar que ya Aristóteles hacen muchos siglos atrás se lamentaba de los niveles de educación y falta de respeto de la juventud de su tiempo, por lo tanto en este campo, las comparaciones no son útiles con el pasado y tampoco el victimizarnos como la etapa de crisis previa al final de la humanidad.



La vida humana seguirá existiendo y las actitudes y modas humanas seguirán variando de acuerdo a lo impuesto por algunos “gurus” de cada tiempo, pero lo verdaderamente importante es que los seres

humanos mantengamos incólumes los principios de libertad, igualdad y fraternidad, que debieran ser el norte que guíe nuestros pasos presentes y futuros.

A lo largo del año que se agota, mencionamos y reflexionamos juntos sobre muchas virtudes y principios de vida, ojalá que la mayoría de las frases mencionadas a lo largo de esta columna, hayan servido para ayudar en algún momento de dificultad, pesimismo o negatividad que normalmente ataca a los seres humanos pensantes y reflexivos.

La intención nunca fue la de ser un guía o un vidente del futuro, sino simplemente la de recordar que la humanidad a través de sus pensadores ha profundizado en varios conceptos que son necesarios de recordar, aprender y por sobre todo aplicar en cada uno de nuestros pensamientos, palabras y actitudes.

La gestión concluyó, el libro de vida de la gestión 2017 ha sido llenado en su totalidad y el repaso a sus ya ajadas hojas nos podría brindar la oportunidad de modificar algunas de nuestras actitudes. Ahora que tenemos la opción de abrir un nuevo diario del 2018 tratemos de escribir en él con positividad, entusiasmo por hacer las cosas de mejor manera y por sobre todo brindar a las generaciones que nos siguen la seguridad en que las actitudes sembradas en el presente, serán las realidades que cosechen en el futuro.

La vida es personal y lo que hagamos de ella y con ella depende nada más que de cada uno de nosotros. Hagamos de nuestras vidas una oportunidad de ser felices, pues no habrá otra futura para corregir nuestros errores o para cubrir lo faltante. La materia física inicia y acaba en esta tierra y en esta vida, pero las ideas y los escritos pueden ser hereditarios para muchas nuevas generaciones. No dubitemos más y no pospongamos para mañana lo que podemos y debemos hacer hoy.

Feliz y positivo año 2018 para todos y cada uno de nuestros lectores y gracias por concedernos algo de su valioso tiempo.



RECORDANDO LA HISTORIA

Víctor Corcoba Herrero: Apuesta por una vida más armónica

Me preocupa este mundo, crecido por grupos extremistas fanáticos, que lo están violentando todo. De pronto, te encuentras en cualquier esquina un volcán de absurdas luchas que nos dejan sin palabras. Son muchas las atrocidades que se comete a diario contra personas débiles. Nos hace falta una vida más armónica. Necesitamos otra asistencia más humana, que nos lleve a una reinserción entre culturas, y a una rehabilitación de la especie hacia la concordia. Esta deshumanización que padecemos no puede proseguir por más tiempo. Los entornos no consuelan. Algunas familias caminan totalmente desestructuradas, con mochilas de odio y venganza a raudales, en lugar de amor.

Otra buena parte de nuestro tiempo nos la pasamos en nuestros lugares de trabajo, que tampoco suelen favorecer a la realización de la persona. De igual modo, pienso que las distintas redes sociales ayudan más bien poco, o tal vez nada, a la interacción humana. Téngase presente que, con relativa frecuencia, diversos organismos internacionales piden investigaciones transparentes sobre determinados usos de software. Por algo será. Sin duda, es cuestión de discernimiento, máxime en un momento como el actual de tanta confusión y desconcierto.

Hoy más que nunca se requiere ese espíritu crítico, que lo da la reflexión y la experiencia. En consecuencia, es un signo saludable mantener abiertos el corazón y la mente para evitar que las falsedades nos ganen nuestro interior, lo que es verdaderamente de nosotros. A poco que sepamos mirar y ver, nos daremos cuenta que todo este caos que nos circunda, tan cruel en ocasiones, nos está llevando a un callejón sin salida, con el consabido uso nocivo de sustancias o alcohol, ausentismo y adoctrinamiento, que lo único que nos conduce es a tener problemas de salud física y mental.

Recordemos que, a nivel mundial, más de 300 millones de personas sufren de depresión, la principal causa de discapacidad. Además, son más de 260 millones los que están viviendo con trastornos de ansiedad. Por cierto, tenemos que indicar que un reciente estudio dirigido por la OMS estima que los trastornos depresivos y de ansiedad cuestan a la economía global un billón de dólares por año en pérdida de productividad. Algo que debe hacernos repensar a todos, al menos durante nuestra vida adulta, pues creo que es vital fomentar una existencia más solidariamente humanitaria.

Desde luego, todo está llamado a vivir armónicamente. De lo contrario, la vida se hace pesada, incoherente, avasalladora, y así andamos, más abatidos y enfrentados que nunca. Ojalá encontremos el lenguaje de la reconciliación para conciliar acercamientos. Lo precisamos como en ningún otro tiempo y en todos los órdenes de la vida. Ya en su tiempo lo vociferaba como nadie el inolvidable abogado y político sudafricano Nelson Mandela, con aquella célebre frase que ha hecho historia, y esperemos que camino: “Mi ideal más querido es el de una sociedad libre y democrática en la que todos podamos vivir en armonía y con iguales posibilidades”.

Ciertamente, si no tienes esa libertad interior, si no eres dueño de ti, difícilmente vamos a generar atmósferas de sosiego. Asimismo, el espíritu democrático bien conjugado con la transparencia y la claridad de fundamentos, nos insta a mostrar con la clarividencia del debate la solución a los problemas. Indudablemente, esto genera un clima de respeto y entendimiento que siempre es fructífero para acrecentar la quietud y poder convivir.

Por tanto, es período de análisis y acción; de observar y de vivir cada cual su propia responsabilidad como ciudadano. La paz la trabajamos entre todos. Seamos justos y no falsos. Únicamente abrazando la coherencia innata de nuestras habitaciones íntimas, defenderemos la vida en su conjunto. En el camino todos contamos. Hoy existe una preocupación real y creciente por la amenaza que representa la existencia de armas nucleares para la humanidad. Ya lo hemos reflexionado. Jamás ralenticemos esta realidad armamentística destructora. Seamos contundentes. La lentitud en el cumplimiento de nuestras aspiraciones de largo plazo para el desarme nos deja ahora con peligros sin precedentes. Despojémonos de intereses. Don dinero nunca nos trae la alianza.

No olvidemos que en los países de elevado desarrollo económico, pero con graves carencias morales, el malestar mental también es desbordante. La situación es la que es, y está visto que la persistencia de conflictos armados en varias regiones del planeta, la sucesión de enormes catástrofes naturales y la difusión del terrorismo, además de causar un número impresionante de muertos, ocasionan en muchos supervivientes traumas psíquicos, a veces apenas recuperables. Aplacar, pues, el ánimo nos conviene a todos. Démonos una oportunidad para una vida más armónica en todas sus dimensiones. Estética que nunca viene dada porque sí, sino que ha de encandilarse cada amanecer e indefinidamente. Es nuestro trabajo. Ha de ser nuestro quehacer diario. Pues manos a la obra.

LA RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN CON UN SENTIDO DE LO HUMANO

La "reconceptualización del sentido de lo humano" se funde necesariamente con el tema de la educación porque, en nuestro concepto, es ahí el escenario en que debemos dar la batalla para una existencia con sentido de lo humano, que se plasma en el retorno al pensamiento pedagógico basado en ideas y doctrinas de un elevado sentido humanista. Quizás podríamos aventurar la idea que es el segundo momento en la historia de la humanidad en que es necesario poner en el centro de la confrontación la defensa del humanismo como pensamiento pedagógico.

Para ello, tenemos que recordar que el humanismo surgió como una imagen del mundo al terminar la Edad Media, en virtud de la cual los pensadores humanistas se constituyeron en intérpretes de las nuevas aspiraciones humanas frente a la decadencia del pensamiento filosófico de la escuela escolástica que tenía como centro de gravedad para la interpretación de todos los fenómenos del desarrollo humano la inmortalidad ultraterrena y la vida religiosa. El humanismo se contrapone a esa visión del mundo trayendo la reflexión filosófica en la que era predominante la idea del hombre como ser humano, verdadero e integral.

Es así cómo, a partir del Renacimiento se impone un nuevo pensamiento pedagógico con ideas y doctrinas de un profundo sentido humanista que van desde ese momento a determinar el carácter y el valor de la educación con las siguientes cualidades: liberalismo porque reconocen el valor de la persona, del educando como la parte más significativa en su formación; realismo porque reconoce la naturaleza del educando como punto de partida para su educación, teniendo presente además, el entorno donde este se desenvuelve, e integridad, que se refiere a la amplitud de la educación y la consideración del educando no solo como una persona que deba adquirir elementos que le permitan destacar solo o cultivar aquello para lo cual tiene capacidades innatas, sino que tomando el conjunto de sus potencialidades y procurando su desarrollo.

Se podría señalar a muchos pensadores humanistas cuya mirada estuvo dirigida a lo educativo, como por ejemplo, Tomás Campanella, que en su obra "La ciudad del sol", considera a la educación como un medio para "ennoblecere a los hombres" o, Miguel de Montaigne que en sus "Ensayos" plantea que la educación debe "formar al hombre mejor, librarlo de prejuicios sociales y de falsos orgullos, hacer del educando un ser reflexivo, humanamente formado, antes que repleto de conocimientos".

Sería largo enumerar a todos los humanistas destacados de este tiempo, que desde distintas posiciones coincidían finalmente en poner al hombre en el centro de la educación con la idea de enseñarle de todo a todos porque para ellos el objetivo del aprendizaje no consistía en aprehender un conocimiento profundo y acabado de todas las disciplinas sino solo en apropiarse de los fundamentos y fines de cada una de ellas. Para expresarlo con las palabras de Juan Amós, "es impropio convertir al educando en una bestia de carga forzándolo a llevar a cuestras un fardo de mercancías ajenas"; en lugar de ello, decía, "es mejor cuidarlo como un árbol para que rinda sus propios frutos".

Con la llegada del siglo aparecen no pocos humanistas, algunos de los cuales hicieron notables aportes y, con ello, allanaron el camino hasta el presente. Entre ellos se puede destacar los aportes del fisiólogo Iván Petrovich Pavlov, que concibe el aprendizaje partiendo del condicionamiento del reflejo animal, sobre cuya base se producen fenómenos psíquicos más acabados que dan lugar al aprendizaje, la voluntad y los hábitos. En la misma línea de Pavlov se encuentran los aportes de Skinner, psicólogo estadounidense, quién descubre otra expresión de condicionamiento de la conducta animal que él nomina "condicionamiento operante o instrumental". En estos dos casos se fundamentan los estudios con experimentos en base a repeticiones de la conducta animal, constituyendo la base del conductismo que en el campo de la educación explica las cosas en base a reacciones humanas automáticas. Esto constituye la gran falencia del conductismo que se basa en la explicación mecanicista de la a todas luces compleja acción humana.

En una visión contraria del conductismo que prevaleció en la educación por décadas, encontramos hoy que el paradigma humanista representa un modelo antiautoritario que encarna el estudio de los procesos integrales de la persona. Quienes defienden esta postura toman de la filosofía existencialista la idea de que el ser humano va creando su personalidad en las elecciones y las decisiones que permanentemente adopta ante situaciones y problemas que se le presentan en su vida. Ellos van a incorporar a su pensamiento desde el existencialismo las ideas que el ser humano es electivo y por esa circunstancia es capaz de elegir su propio destino; el ser humano es libre para implantar sus propias metas en su vida y, por último, que el ser humano se hace responsable de sus propias elecciones o decisiones.

Sin duda que este escenario, para quienes somos defensores del libre pensamiento, era un escenario amable en que se daban las condiciones para el desarrollo pleno de las capacidades del ser humano y que, con altos y bajos, con avances y retrocesos, se mantuvo a lo largo del tiempo.

Pero en nuestros países, y en general en el mundo, fue violentamente desplazado por el modelo neoliberal que retrotrajo al ser humano a una condición de mero instrumento o engranaje de un modelo socioeconómico brutal. Desgraciadamente en nuestros países no se ha dimensionado a cabalidad el impacto bestial que provocaron los gobiernos dictatoriales impuestos por la violencia y la fuerza, los que dejaron tras de ellos una herencia extraordinariamente nefasta y difícil de superar, que es el profundo cambio cultural que ellos provocaron con la imposición de su modelo político, social y económico.

En medio de la grave crisis en la que nos encontramos, en la que el economicismo, los valores del mercado y del poseer sobre el ser parecen invadir todo, hasta el mismo ámbito educativo que se venía manejando con los valores del humanismo entregando una formación integral a nuestros niños y jóvenes, se hace más que nunca imprescindible poner de relieve la multidimensionalidad del ser humano y, por tanto, reforzar la necesidad de que se trascienda del mero cálculo economicista que defiende como únicas políticas sociales admisibles las que constituyan una buena política económica. Frente a esto tenemos que revelarnos y defender que el ser humano es mucho más que una pieza en el ajedrez de la economía.

A propósito de esto, y porque constituye uno de los temas que le ocupan con mayor preocupación, el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y Presidente de la Fundación Academia Laica de Estudios, Profesor Luis Riveros Cornejo, manifiesta en uno de sus últimos trabajos que nuestra Fundación tuvo el privilegio de editar y publicar el título "Gobernar es Siempre Educar. La Crisis Política e Institucional de la República", allí señala: "Los ciudadanos chilenos hemos pasado de generaciones en que se vivía el compartir y colaborar, a una generación que concibe el competir como lo único y prioritario, y quizás lo único relevante en un sentido estricto. De una generación que percibía el valor humano más allá de lo meramente material, a una en que lo material lo decide todo, y en que las muestras del más excesivo e irracional consumismo se convierten en las nuevas formas de valoración social".

En nuestras escuelas enseñamos solo a competir, arduamente y sobre todo otro valor distinto que se interponga. Ponemos el acento en lo material, puesto que se pretende que solo el retorno financiero explique todas las acciones y permita calificarlas como buenas o malas. Además, se ha dejado de lado la tolerancia como un aspecto esencial de la vida en sociedad, y valor crucial en una democracia, y más que nunca válido en una sociedad que profundiza y extiende su diversidad y la expresión de ideas." Pero en la educación no podemos caer en este reduccionismo que nos impone el modelo, porque el ser humano es mucho más que puro cálculo económico".

Por eso una de nuestras tareas es luchar para superar esta mirada estrecha con respecto del ser humano y promover permanentemente la ampliación de nuestros horizontes existenciales. Viktor Frankl, neurólogo y psiquiatra vienés, que sobrevivió a los horrores de cuatro campos de concentración nazi, autor del libro "El Hombre en busca de sentido", que ninguno de nosotros debiera dejar de leer, considera que la búsqueda del sentido de la vida es un rasgo distintivo, una peculiaridad propia del ser humano que lo distingue de los animales irracionales. A su vez, Martín Heidegger, filósofo del siglo que fue criticado por su cercanía con el régimen nazi, nos dice que el hombre habita el mundo que es su morada y, organiza éste de acuerdo a sus proyectos y decisiones. Por el contrario, los animales irracionales se limitan a corretear por el mundo.

Por su parte, Jean Paul Sartre, filósofo, escritor y dramaturgo francés, una de las voces más influyentes del existencialismo y del marxismo humanista, considera que el ser humano está "condenado a ser libre", vale decir, arrojado a la acción y responsable plenamente de la misma, y sin excusas. Sartre, después de vivir al igual que Frankl los horrores de los campos de concentración nazi, nos enseña que "El hombre es el único que no solo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. Este es el primer principio del existencialismo. El existencialismo es humanismo."

Para Sartre los seres humanos no fuimos diseñados por alguien y, por lo tanto, no tenemos dentro de nosotros algo que nos haga "malos por naturaleza" o, "tendientes al bien" como muchas corrientes filosóficas y políticas han creído y siguen creyendo. "Nuestra esencia, dice Sartre, aquello que nos definirá, es lo que construiremos nosotros mismos mediante nuestros actos", que son ineludibles: donde no actuar es un acto en sí mismo, puesto que "nuestra libertad no es algo que pueda ser dejado de lado: ser es ser libres en situación, ser es ser-para, ser como proyecto".

Por eso es tan importante lo que hagamos en este momento en que, tomando conciencia del daño cultural que heredamos del aún vigente en gran medida modelo neoliberal, pongamos en el centro de la discusión la necesidad de recuperar el carácter humanista que nunca debió perder nuestro sistema educativo. No es posible seguir permitiendo que en los países de nuestra América, los jóvenes sigan siendo instrumentalizados para vivir en un sistema en que todo es competencia, al costo y con los daños colaterales que sean.

Permítanme volver a citar al Gran Maestro de la Gran Logia de Chile. En el escrito ya mencionado anteriormente, él nos dice:

"La lucha debe darse por el debido cambio de énfasis en nuestra educación, para que ella deje de tener ese acento tan fuerte hoy en día en la pura instrucción, y se avance hacia los aspectos formativos más esenciales de ciudadanía y de valores republicanos. Educar en el humanismo para avanzar a una sociedad más humana, en que exista una mejor proporcionalidad en los incentivos otorgados y en que las reglas sean más equilibradas para brindar a todos iguales oportunidades y avanzar hacia un igualamiento en condiciones. Educación que debe enfatizar las responsabilidades del hombre consigo mismo y con los demás, para así sentar las bases del respeto social y la edificación de una sociedad más tolerante e integrada. Educación en los deberes sociales como asimismo en los derechos, y en que la noción del futuro sea un aspecto esencial en el tránsito de cada uno y de la sociedad en su conjunto. Educar para exigir y saber hacerse cargo de los derechos mínimos como consumidor Y ciudadano, especialmente frente a la autoridad y a los representantes. Educar para un humanismo vivo y presente en toda decisión, y en donde el hacer de la política recupere esa trascendencia que tuvo en el pasado y que fue parte importante de la vida en la república".

Creo que en esta cita están contenidas las principales tareas que los defensores del libre pensamiento y de la plena libertad de ese hombre, que como nos dice Sartre "está condenado a ser libre", debemos llevar adelante para avanzar en la reconceptualización del sentido de lo humano, en un tema tan importante para el desarrollo de las personas y de las sociedades como es la calidad y pertinencia del modelo educativo. Al analizar estos temas debemos tener presente que la educación, o más concretamente el modelo educativo, corresponde a los ideales que en cada época se consideran como prioritarios. Por eso, si en la actualidad no seguimos priorizando el consumismo, el culto al tener, sino que más bien nos dedicamos a enfatizar el desarrollo de la persona en una forma global, en que se imprima la importancia del ser consigo mismo y con los demás, estaremos avanzando hacia un nuevo mundo de formación cultural.

Como lo que queremos provocar, y esa es la tarea, es un cambio cultural que rompa con la herencia dejada por los gobiernos dictatoriales al implantar su modelo socioeconómico en que las personas valen por lo que tienen y no por lo que son, nuestros establecimientos educativos deberán construir planes que incentiven y motiven a los estudiantes desde su más temprana edad a la clarificación y satisfacción de las propias necesidades, al desarrollo de su afectividad, de su capacidad solidaria y de su compromiso como ser social.

Por eso debemos tener claro que hablar de una educación humanista es hablar de un proceso educativo amplio, dinámico, que engloba todos los aspectos que constituyen a la persona, tanto los académicos como muy especialmente los normativos, y para ello se considera necesario seguir los siguientes principios básicos:

- Debe ser una educación de calidad: una buena educación va a garantizar el progreso de la sociedad, al hacernos más abiertos, más críticos de nosotros mismos y de todo el entorno que nos rodea.
- Debe brindar un aprendizaje significativo: permitir al educando aprender, de acuerdo con su realidad, con métodos y técnicas que le permitan integrar el conocimiento a su personalidad de una manera natural y reflexiva.
- De dar una formación integral: incentivando el respeto a las diferencias de cada uno.
- Debe formar ciudadanos aptos para vivir y proteger un sistema democrático de gobierno.
- La educación debe ser democrática: se trata que llegue a todas las personas con la misma calidad y excelencia.
- Debe preparar a las personas académicamente: darles las competencias necesarias para ingresar al mercado laboral y desarrollarse como personas que contribuyan eficazmente con la sociedad.

Creemos que en este tercer milenio encontramos un ambiente a nivel global que nos habla de sociedades que ya están cansadas de luchar por el tener y el competir por aspectos y temas poco trascendentes.

Por el contrario, creemos constatar que las personas de una u otra manera están intentando volver a sus orígenes, hacia una vida más simple y preocupándose de rescatar y respetar a la naturaleza que nos cobija. Para que todo ello se plasme en un verdadero cambio social, es necesario que los establecimientos educacionales y los educadores lo modelen en acciones pedagógicas conscientes de sus repercusiones valóricas, porque las prácticas pedagógicas pasarían a centrarse en desarrollar aspectos tales como la justicia, la cooperación, el respeto y la dignidad.

Esta educación basada en valores puede y debe estar presente a lo largo de todo el curriculum escolar, comprometiendo en ello a toda la comunidad educativa para transmitir en forma clara y coherente a los estudiantes los valores formativos en una acción compartida entre la familia y el establecimiento educativo.

Queremos terminar nuestro trabajo con una cita del Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel: "El eje central de la educación es generar conciencia de hombres y mujeres para la libertad."

Tenemos que repensar los conceptos, tenemos que repensar nuestra sociedad, y tengamos presente que toda sociedad es el resultado de quienes la componen, nosotros somos responsables de las sociedades en las que vivimos; si hay injusticia es porque la permitimos, no tuvimos el coraje de ponernos de pie y decir basta”.

Patricio Cueto Román

(Extractado de la Revista Occidente, Santiago de Chile)



LA INICIACIÓN MASÓNICA

La respuesta a la simple pero crucial pregunta ¿qué es la Masonería? es el requisito inicial para comprender la Iniciación Masónica. Y, sin embargo de existir un cúmulo apreciable de respuestas, la respuesta tiene que ser personal.

Invirtiendo el orden, tal vez analizar qué es la Iniciación Masónica, conduzca a cada masón a responderse qué es la Masonería.

Prescindiré de los aspectos históricos de la Iniciación Masónica, en los cuales seguramente estáis versados y porqué elegí analizar los vivenciales individuales.

Intentaremos realizar esta tarea, comprender qué es la Iniciación Masónica. Pero cada uno en singular: puesto que brevemente, en primera instancia recorreré la Ceremonia misma, después reflexionaré sobre la misma y finalmente me desahogaré en una conclusión personal y en ningún momento pretenderé que ustedes piensen o sientan lo mismo, sino que tan solo intentaré provocarlos a que hagan lo mismo. Aunque al final, me encantaría que compartamos nuestros criterios acerca de tan importante asunto.

La Iniciación Masónica, en principio, no es un acto puntual, instantáneo o momentáneo, puesto que aunque se representa en una Ceremonia, es un proceso permanente. Este procedimiento ceremonial es expuesto y puesto en acción a partir de los diferentes Rituales con los que la Orden realiza sus trabajos, en los que, con el lenguaje simbólico, se relata el proceso.

La Iniciación Masónica contiene varias etapas, mismas por las que haremos una rápida travesía intentando entenderlas para así comprender el sentido íntegro de tan trascendental proceso.

Aunque no es ritualística la etapa preliminar de la iniciación masónica es la de la selección del Candidato. Esta tarea hecha por un masón que propone el ingreso a la Orden de una persona que de acuerdo a su punto de vista reúne las potenciales condiciones para el camino iniciático, es, en el contexto de la masonería, una prueba del desarrollo del masón presentante, ya que la elección ha debido ser hecha contrastando la forma de vida del candidato con la necesaria para transitar el camino iniciático.

Más si el masón presentante no ha comprendido la substancia del proceso, la tarea de selección de un candidato ciertamente será una tarea meramente instintiva y de tan solo probabilidad. En esta etapa concurre también la colaboración de otros hermanos, quienes tienen la tarea de indagar acerca de la vida del profano y contactándose con él, tratar de develar su personalidad. Ardua labor aunque fuera hecha con el mayor de los intereses. Quizás una transmisión clara de los fines que persigue la Masonería sería una pertinente manera de orientar al profano para que tome una decisión honesta con la propuesta.

A mas de estas importantes consideraciones, con seguridad que la etapa de proposición despierta en el candidato al menos curiosidad y lo debería impeler en algún grado a investigar acerca de nuestra Orden y sus propósitos. Esto crea un nuevo estado de ánimo en el candidato, que con esa inquietud comienza a acercarse al sendero de la iniciación masónica.

Esta etapa preliminar concluye con la aceptación del ingreso del candidato, predisponiéndolo a un estado de incertidumbre respecto del momento de su Iniciación, que aunque ahora se puede conocer a detalle en el mundo de la información virtual, el sabe en lo íntimo que nada reemplaza a la experiencia propia.

Ya en el contenido mismo de la Ceremonia de Iniciación, la primera etapa es la que se llama la preparación y reflexión, y está presente en los diferentes rituales masónicos. La forma externa de esta etapa esta contextualizada en la incertidumbre y la oscuridad, tratando de causar en el ánimo del candidato un estado de recogimiento en el cual pueda pensar brevemente sobre todo lo que hasta ese momento hizo en su vida e induciéndolo a reflexionar acerca de la finitud de la vida. Sugiriéndole poner un punto final a una forma de vivir. Un tiempo de reflexión sobre lo vivido y el anuncio de que está por comenzar una nueva forma de existencia.

Todos nosotros hemos pasado por esta etapa y con seguridad cada cual debe tener aun presente en su recuerdo las reacciones externas e internas que tal circunstancia nos causó, aunque lo más importante es la lección que dicho momento nos dejó. La necesidad de comprender que, aunque la vida es eterna, la misma tiene periodos que tienen inicio y final y que es necesario utilizar en forma consciente cada instante de dicho periodo. Parecería pretencioso decirlo, pero la etapa de reflexión en la ceremonia de Iniciación debe provocar en nosotros el comenzar a vivir conscientemente, dejando el instinto como la única manera de existir.

Conducido luego a las puertas del Templo, privado del sentido de la vista, el Candidato escucha un llamado solicitando ingreso – nos ocuparemos más adelante de la importancia de los golpes dados a la puerta -. El ingreso a un nuevo ámbito de existencia. Una nueva forma de vivir que sigue a la finalización de la antigua forma que culminó en la etapa de preparación y reflexión. Una nueva forma de vivir hasta ahora ignorada, en los hechos, por el candidato.

Pasado el umbral de la Logia, el Candidato es protagonista de una serie de acciones que le muestran las “clases” de vida, desde las caóticas hasta aquellas de silencio y orden, intentado comunicarle que siguiendo un camino consciente se puede llegar a vivir en paz.

También le es informado que necesitará dar pruebas de su disposición para convertirse en masón, es decir para acceder a la nueva forma de vida.

Será necesario que el Candidato se acerque al Ara y preste un juramento para ser merecedor de recibir una nueva luz. Una luz que le posibilitará caminar en el sendero de Iniciación.

El Candidato presta el Juramento, momento en el cual se adhiere incondicionalmente al mismo y asegura que guardará en secreto todas las posteriores enseñanzas que le serán comunicadas.

Después del momento del compromiso, llega el momento trascendental de concederle la Luz. La Luz que le iluminará en esa nueva forma de vivir. Luz que le guiará en el nuevo camino comenzado.

Posteriormente le son comunicados los secretos iniciales que corresponden a un nuevo masón y le son proporcionadas herramientas de trabajo para que con ellas comience su nuevo trabajo.

Una nueva piel le es entregada para su nueva existencia – se le inviste con un Mandil – y le son transmitidas un cúmulo de enseñanzas que constituirán el equipaje con el que deberá comenzar su nuevo camino.

Toda la Ceremonia externa podría resumirse en: la Preparación para la Ceremonia, el Ingreso a la Logia, las pruebas, el Juramento, la Concesión de la Luz, la Investidura y la concesión de los secretos.

Visto de forma Ceremonial, es esto – en resumen - lo que ocurre ritualísticamente y la estadística es la que nos informa de los resultados de la práctica Ceremonial. Y aunque no dispongo de las que deben ser interesantes cifras, la observación del número de miembros de nuestra Orden en nuestro Oriente me lleva a concluir que de cada tres nuevos miembros solo uno se queda un apreciable tiempo en las Logias.

¿Por qué sucede esto? ¿Por qué si la Ceremonia de Iniciación Masónica es tan sublime, impactante, llena de simbolismo y tan trascendental? ¿Por qué si en aquella noche cada uno de los nuevos hermanos con seguridad recibió muestras de excelsa hermandad?

La respuesta está dada en sentido de que si bien no se puede pretender que la Ceremonia de Iniciación sea percibida e interpretada a cabalidad por el Candidato en el momento que la misma ocurre, una internalización reflexiva de la misma en el tiempo posterior, es la que marca la diferencia entre los que se quedan y los que se van.

Y esto es lo realmente trascendental y esto es lo que debemos analizar para entender la Iniciación Masónica.

Antes de la Ceremonia, un Candidato merecedor de la misma es aquel que toma con seriedad la proposición. La proposición necesita de un Candidato que analice el asunto con la seriedad que el mismo amerita. ¿Cómo decidiría en este momento si recibiría una propuesta que significa un cambio en mi vida? Seguramente con cautela, con precaución, con seriedad y pidiendo un tiempo para pensar.

La proposición del ingreso a la masonería implica cambios en la forma de vivir, o al menos la probabilidad de cambios y una actitud seria frente a ellos. Si la actitud frente a la proposición no es seria, simplemente el candidato decidió permanecer viviendo de forma instintiva y lamentablemente esta actitud es un presagio de un posible fracaso en su ingreso a la Orden.

La etapa de preparación y reflexión individual implica el descenso en si mismo para escrutar con honestidad lo hecho en la vida hasta el momento, haciendo un inventario de lo positivo y lo negativo. Es un encuentro con uno mismo para verse tal cual uno es. Reconociéndose en su verdadera magnitud en el contexto íntimo y en el universal. En el individual de acuerdo a lo logrado en la evolución personal y en el universal determinando la relación con el Principio de Vida y la naturaleza. Resumiendo, una reflexión que permita establecer quien se es... y más, determinar si se está en disposición de comenzar un nuevo camino con firmeza y perseverancia...

Definir si se está decidido a tocar las puertas del Templo, desprovisto voluntariamente de las cargas que anclaron a su pasada forma de vivir.

En las puertas del Templo los golpes que en adelante se dan son tres y su simbolismo: “Tocad y se os abrirá”, “Pedid y se os dará” y “Buscad y encontraréis”. En las dos primeras frases encontramos dos elementos activos, uno de uno mismo y el otro respondido (concedido) por otro. Sin embargo el tercero incluye a un solo elemento activo que hace la acción y consigue por si mismo el resultado: BUSCAD Y ENCONTRAREIS. Este es el mensaje mas claro en la Ceremonia de Iniciación que le transmite al Candidato la total responsabilidad de su transitar en la Orden. Por lo tanto en la internalización de la Ceremonia, el nuevo Hermano debería concluir que su camino de Iniciación es de absoluta responsabilidad individual y todo lo que logre será consecuencia de sus acciones.

Por ello a continuación habrá que reflexionar sobre lo ilustrado por los llamados “viajes” en la Ceremonia. Estos “viajes” difieren en forma entre los rituales, sin embargo lo que intentan comunicar es justamente que la consecuencia de una u otra forma de vida es la resultante de la decisión que cada persona ha tomado respecto de cómo vivir. Este es un importante elemento del que a partir de la Ceremonia de Iniciación debe estar consciente el nuevo Hermano. **Nada es casual todo es causal.** Este conocimiento debe ser vital en el recorrido del nuevo sendero.

Posteriormente llega el momento del avance al Altar, Ara, Pedestal, etc. Si bien, los pasos son explicados brevemente en la Ceremonia, es importante entenderlos personalmente. Los pasos que acercan a la Divinidad transmiten la inequívoca idea de que existe una manera de hacerlo y que esta manera es progresiva. La manera de hacerlo es innegablemente una vida virtuosa, es decir una existencia esforzada en la práctica de las virtudes y como ella no es de aparición ni espontánea ni instantánea, hay que pensar que existe un camino por recorrer antes de estar en su presencia.

Esto implicaría que solamente cuando se llega a presencia de la Divinidad tendremos acceso a los “secretos” de la vida. Felizmente ni lo anterior ni esto último es absoluto, sino que reviste un carácter de positiva relatividad, ya que ni el individuo ni la Divinidad están ubicados en posiciones estáticas, puesto que a medida que el masón avanza en su práctica de las virtudes, la Divinidad se acerca a él. Hay que imaginar que a cada paso de acercamiento por parte del masón, la Divinidad da también un paso de acercamiento, para terminar encontrándose en el centro. Doble motivo para esforzarse en la actitud seria de ser virtuoso.

El Juramento, en la reflexión personal, implica la figura de un compromiso adquirido. En la vida siempre hay circunstancias que hacen difícil el cumplimiento de un compromiso o que ofrecen como más cómodo hacer lo contrario al compromiso adquirido.

Este es un punto central de reflexión individual porque la obligación adquirida es una obligación voluntariamente aceptada. Y es a partir de ello que este compromiso se convierte en punto central del accionar futuro, pues es en base a ese juramento que se desarrollan los pensamientos, sentimientos, palabras y acciones del iniciado. Por ello es vital pensar en el compromiso adquirido, no en la fórmula repetida, sino en el significado e importancia de esa declaración. Quizás un ejercicio interesante sería el leer repetidamente el texto del Juramento para encontrar su trascendencia. Soy masón porque me juré serlo.

Llegado el momento de la concesión de la luz – o más bien de ver la luz – la circunstancia impele a pensar en un nuevo nacimiento, punto culminante después de un periodo de oscuridad y caos – una muerte – se renace a una nueva luz. La luz de la Masonería que se abre como un horizonte infinito antes los ojos nuevos de quien ha decidido caminar en el sendero iniciático.

Y así como la luz física, esa nueva luz recibida tendrá sus efectos dependiendo de que clase de receptor de luz es cada quien. Si es opaco, no sacará provecho de la luz pues ni la recibe ni la dejará pasar. Si es translúcido, la recibirá y la transmitirá débilmente, en tanto si es transparente, la recibirá y la transmitirá totalmente. Esto denota que la luz de la que tratamos en este punto es un elemento activo, es la actitud del Hermano la que determina la consecuencia, o es utilizada en el progreso integral o no lo es. También se podría decir en que se ha adquirido un nuevo sentido de la vista pues se ve una luz que antes no se veía.

Con la obligación contraída y la luz ya recibida, queda identificar dentro de si los secretos comunicados. Estos son revelaciones que deberían despertar en cada uno el sentido de trascendencia. El sentido de perennidad de la vida. El sentido de interdependencia entre todo el universo. El sentido de la necesidad de vivir responsablemente. La imperiosa necesidad de vivir inteligente y seriamente.

A partir del momento de conocer los primeros secretos de la masonería, sería impropio seguir haciendo de la vida un hecho instintivo. La reflexión sobre la naturaleza de lo revelado es altamente probable que origine un cambio inicialmente de punto de vista respecto de la existencia y después de la forma de encarar la vida.

Con seguridad que esto debe estar unido a la disponibilidad de instrumentos que nos ayuden con la labor, llevándonos a pensar en las herramientas que aquella noche nos fueron entregadas y que son símbolo de los elementos necesarios que nos apoyen en el trabajo del cambio. Estas herramientas están orientadas a que encontremos en ellas los elementos morales que simbolizan y que nos son imprescindibles para nuestro nuevo sendero.

Finalmente la investidura con la piel de la inocencia, impulsa a pensar acerca de la condición primera para comenzar la nueva: la renuncia al pasado que impide la evolución, el hacerse sencillo de corazón para poder escuchar la voz del maestro. El mandil sencillo y blanco simbolizando la apertura de la mente y el corazón para aprender a recibir la Verdad.

Es seguro que haciendo la reflexión interna de la Iniciación Masónica se hallarán elementos trascendentales que cuestionarán cada aspecto de nuestra existencia, en el oscuro y tranquilo lugar de nuestro propio Templo y sin podernos resistir, concluiremos el estado de evolución en el que nos encontramos y si hemos aceptado o no tan tremendo reto. Parece ser que cada día en un momento de nuestra existencia cotidiana necesitamos realizar la Ceremonia de nuestra propia Iniciación para reiterar nuestra decisión de caminar en el sendero de la virtud.

¿Qué es la Masonería?

Un sistema peculiar de moral ilustrado por símbolos y velado por alegorías...

Una forma de vida...

El Arte Real (el arte de vivir)...

La búsqueda de la Verdad por la práctica de la Virtud.

Habrán notado que la masonería cobra sentido en la soledad de la intimidad, de la reflexión interna de los hechos, en el ámbito prístino del encuentro con uno mismo.

La masonería podría ser entonces un camino de auto-perfeccionamiento, obviamente integral porque el protagonista es el ser humano y este es indivisible, ni es solamente el denso material ni el sutil espíritu, sino que es ambos.

Por lo tanto la iniciación masónica es el proceso que hace que el ser humano recorra un camino de auto-perfeccionamiento para lograr hacer de el un ser realizado, en un proceso que es transmitido por medio de símbolos y alegorías, lenguaje que no se puede enseñar sino tan solo aprender a partir de la disposición y el esfuerzo individual y que persigue, a partir de la conclusión del Templo Individual, la utopía de construir un mundo justo fraterno en el que todos vivan en paz y felicidad.

Camino y propósito difícil por las consideraciones hechas, pero que para los sencillos de corazón se resume en la práctica de los tres pilares que sostienen a nuestra Institución:

Amor Fraternal, Socorro y Verdad.



Pizarra de Reflexión

- Una vez al año, ve a un lugar en el que nunca hayas estado antes.
- Pregúntate si lo que estás haciendo hoy te acerca al lugar en el que quieres estar mañana.
- Hay un extraño consenso para convencernos de que la vida es eso que sucede lejos de lo que soñamos.
- No entiendes realmente algo a menos que seas capaz de explicárselo a tu abuela.
- El amigo leal se ríe con tus bromas aunque no sean tan buenos y se conmueve de tus problemas, aunque no sean tan graves.
- No busques al amigo para matar las horas, sino búscalo con horas para vivir.
- Me encuentro solitario cuando busco una mano y solo encuentro puños.
- Sin un corazón lleno de amor y sin unas manos generosas, es imposible curar a un hombre enfermo de su soledad.
- El optimismo es la fe que conduce al logro. Nada puede hacerse sin esperanza y confianza.
- Incluso la noche más oscura terminará y el sol saldrá.
- Nos podemos quejar porque los rosales tienen espinas o alegrarnos porque los espinos tienen rosas.
- Nunca encontrarás un arco iris si estás mirando hacia abajo.
- Sólo los que intentan lo absurdo pueden lograr lo imposible.

Colaboraron en este Número:

Eddy Terceros Monasterios, Luis Salinas Peñaloza, Eduardo Jauregui Cordero, Mario Cabrera Ruiz, Victor Corcoba Herrero, Patricia Cueto Román.